



REFRANES Y DICHOS

No hay mejor lotería que el trabajo y la economía.

Reflexión moral con la que suele argüirse a los que confían en hacerse ricos con los juegos de azar. Aconsejan, pues, poner las ilusiones en cosas que con seguridad pueden reportar beneficios, como el trabajo y el ahorro.

Bebí agua porque no hubo agua, que si agua hubiera, vino bebiera.

Se dice, de guasa, en alabanza del vino cuando la cosecha de éste, por falta de lluvia, ha sido escasa.

Oveja que bala, bocado pierde.

Da a entender que quien se extravía en lo accesorio con mengua de lo principal, en su daño hace.

Al erizo, feo y todo, Dios lo hizo.

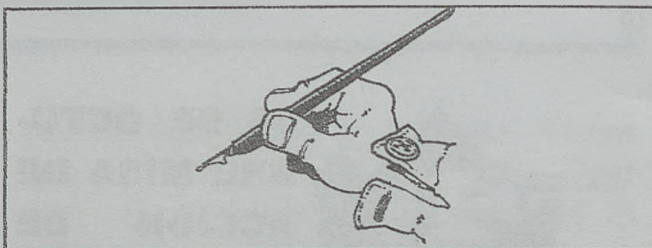
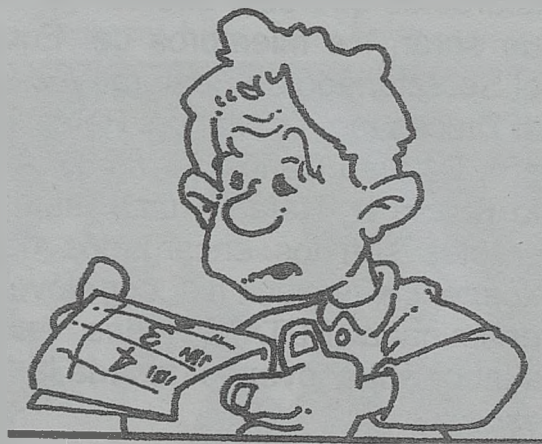
Proclama que ninguna criatura es desdeñable y que todas, conocidas o no, poseen alguna cualidad provechosa. En general, aconseja no despreciar a nadie.

Yo sé que me sé, mas esto callario he.

Es alabanza de la discreción, virtud de antiguo encarecida por los más grandes, como Salomón, que dijo: «Quien guarda su boca, guarda su alma.»

Si quieres, anda; si no quieres, manda.

Dice que sólo lo que uno hace por sí mismo sale cabal; lo que se fía a otro en cambio, rara vez.



Pasar de castaño a oscuro

Convertirse en intolerable una cosa que, sin ser adecuada, hasta el momento era admisible. *Puedo soportar que me tomes el pelo, pero que me gastes unas bromas tan pesadas ya pasa de castaño a oscuro. a de ganso.* Varias son las explicaciones que se han dado del dicho. Los colores tienen un papel connotativo muy importante en la lengua. Aquí aparecen dos colores con matices significativos negativos: lo castaño sería lo admisible y lo oscuro lo absolutamente intolerable, lo negativo.

A la pata la llana

De manera natural. Sin cumplidos. *Manuel se comporta siempre sin formalidades, a la pata la llana.* La llana era la gente sencilla del pueblo, la que no tenía ningún tipo de privilegios ni prebendas. La aparición de la palabra pata, empleada coloquialmente en su acepción de *pierna*, parece sugerir movimiento, acción, la forma de moverse de dicha gente humilde.

Ser un empollón.

Estudiar mucho. Tiene muchas veces el matiz peyorativo de estudiar en exceso. Quien estudia recuerda, por su posición y por la cantidad de tiempo que permanece sentado, al ave que empolla sus huevos.

Hablar por el cuello de la camisa.

Hablar en voz muy baja y con la cabeza gacha, de manera que sólo el cuello de la camisa podría entender lo dicho.